

# Isla Negra 14/456

casa de poesía y literaturas

mayo 2018 - (abril 2004)

suscripción gratuita.

desde Italia

Dirección: Gabriel Impaglione.

Publicación inscrita en el Directorio Mundial de Revistas Literarias UNESCO - Miembro fundador del Movimiento Poético Mundial

[revistaislanegra@yahoo.es](mailto:revistaislanegra@yahoo.es)

- <http://revistaislanegra.fullblog.com.ar>

- <http://revistaislanegra.wordpress.com>

Nuevo: <http://revistaislanegra.wix.com/isla-negra>

"La poesía es crítica permanente del lenguaje monetario". Michel Butor

1

**Raúl González Tuñón**

**Buenos Aires, Argentina - 1905 -1974**

**Villa Amargura**

Villas, villas miseria, increíbles y oscuras,  
donde sopló el olvido sobre la última lámpara,  
Villa Jardín, Villa Cartón, Villa Basura,  
de calles que trazaron los azares del hambre,  
la súbita marea de los desposeídos  
y los desocupados forzosos; los ilusos  
del patético éxodo de provincias lejanas,  
que avergüenza la frente pálida de la patria.  
Barrios de un Buenos Aires ignorado en la guía  
para el turismo; barrios sin árboles, de ahumados  
horizontes sin agua, sin ayer, sin ventana.  
Atroces ciudadelas sucias y derramadas.

Atroces ciudadelas sucias y derramadas,  
de viviendas como hongos; latones, bolsas, zanjas  
hundidas por las lluvias, mordidas por los vientos.  
Barrios de soles turbios y lunas oxidadas,  
de noches enemigas y de hoscas madrugadas,  
y la insólita fuga de los perros sedientos.

Villa Jardín es un nombre que sueña  
con un largo sonido de impiadosa ironía.  
Un hombre que golpea como un aldabonazo  
en el límite de la ciudad gigante.

Villa Jardín, un breve nombre  
que oculta una miseria vasta.  
Villas que habitan densas familias, el llamado  
bajo fondo social, que no es la resaca,  
y que mantiene intactos su decoro y su fe,  
el altivo rencor dentro del pecho  
y la esperanza.

*De "mi ciudad", Eudeba, 1963*

**Elvio Romero**

**Yegros, Paraguay -1926 -2004**

**Exilados:**

Escuchad, paraguayos:  
escuchadme vosotros que lleváis las guitarras  
errantes en las manos,  
cuyas medallas tienen todavía color acometido  
de cántaros granates y profundos,  
simples varones verdes con el alma en incendio:  
grabad en la retina todos los laminados  
paisajes de la patria,  
pensad que solamente  
fijando en la memoria su desazón y escombros,  
seréis mañana el claro fulgor de su conciencia.

Nadie más que vosotros  
sois la medida entera de sus lágrimas;  
pensad que tenéis rostros de llanuras y bosques,  
que sois el repartido surco de las labranzas,  
los redentores barro pisoteados;  
pensad que sois los hijos exilados de un árbol,  
ya que la patria tiene cuerpo de ramas secas  
cuyas hojas batieron los desastres.

Todo está decidido  
con la disposición de la fuerza y la lucha;  
no hay camino que borre vuestras rojas pisadas,  
no hay caballos que olviden vuestra destreza antigua  
de jinetes,  
labios que no pronuncien el saludo caliente del regreso;  
todo depende ahora del rapto agricultor de vuestras  
manos,  
del avizor sentido que tienen las simientes  
y la honradez de vuestros pasos.

Estad siempre de bruces  
para esperar mejor a las semillas,  
restañando la herida mortal de los arados;  
vale la pena atrincherarse un tiempo en las labores  
y arrancarle a la patria ese sudario  
y levantar los brazos como flores dichosas  
que pasan de un entierro a la alegría.

Escuchadme vosotros que lleváis las guitarras  
errantes en las manos,  
hombres de una cosecha avasallada.

**Violeta Luna**

**Guayaquil, Ecuador - 1943**

**La hierba**

Cuántas cosas que pude haberlas dicho  
y no las dije.

Cuántas horas que pude disfrutarlas  
y no fueron.

Cuántas letras que se quedaron sueltas  
sin remedio.

Cuánta vida que pudo ser raíz  
y es hoy astilla.

Por conservar las normas de algún juego,  
por no poder salirme de las reglas  
no pude ser gaviota  
ni marinera espuma.

Y apenas me quedé como la hierba:  
tenaz y humedecida.

**Humberto Vinuesa**

**Guayaquil, Ecuador - 1942**

**De: Constelación del instinto**

**7**

Jugando a ser viene tu infancia  
pregunta por ti y sin reconocerte se aleja  
con el mismo viento que vino.

Va y viene en la hojarasca de anticipados aciertos  
envolviendo el dibujo de una mariposa  
que sobrevuela el tiempo sin lugares  
el sitio sin tiempo amontonado  
en un solo gesto.

Con visibilidad de silencio o de palabra  
viene tras los pájaros de olores y sabores  
o en tu propia sombra hecha de polvo  
ceniza y memoria de aire.

Levanta vuelo desde su amor un don.

Viene pregunta y ella misma responde  
por la protección de las guaridas  
por la luna y las estrellas convertidas en ventosas  
para absorber tu miedo  
por las escobas del sol que limpian los truenos  
y el decir trunco del río.

Luego se aleja sinóptica como vino  
hacia el estuario de la edad que te inflamó en deseo.

Puedes elevarte.

La inocencia ya no acude como garantía de vida  
sino tan solo como una tentación.

2

**Carmen Vascones**

**Ecuador**

**541**

El cachorro se pierde en la persecución.

El niño necesita ir de la mano hasta definir el camino.

Cachorro y niño miran el muro.

Sombra gigante reja los expone en el circo que llega a la ciudad o al pueblo...

Eco no tiene reflejo y sin embargo tiene su semejante.

**Vicente Robalino**

**Ibarra, Ecuador - 1961**

**De: Sobre la hierba el día (2001)**

**XIV**

Ahora que descansan en un jarrón  
el silencio se ha pegado a sus pétalos  
como mi memoria a tu sombra.

Solo camino con ellas  
cuando empieza la oscuridad.

**Fernando Itúrburu**

**Guayaquil, Ecuador - 1960**

los poetas escriben  
para conquistar el amor de una muchacha  
para explicar los misterios de la vida o de los sueños  
y si el tiempo es benigno  
ser nombrados por los siglos  
sólo tú escribes para la alabanza pública

**Martín Poni Micharvegas**

**Argentina - 1935 - 2016**

mi maestro es oscuro  
no tiene condición:  
cada tanto  
se parece a un nombre

**Ida Vitale**

**Montevideo, Uruguay - 1923**

**Cuadro**

Construimos el orden de la mesa,  
el follaje de la ilusión,  
un festín de luces y sombras,  
la apariencia del viaje en la inmovilidad.  
Tensamos un blanco campo  
para que en él esplendan  
las reverberaciones del pensamiento  
en torno del icono naciente.  
Luego soltamos nuestros perros,  
azuzamos la cacería,  
la imagen serenísima, virtual,  
cae desgarrada.

**Ulalume González de León**

**Uruguay – 1932 – México- 2009**

**Acto amoroso**

dos se miran uno al otro  
hasta que son irreales  
entonces  
cierran los ojos  
y se tocan uno al otro  
hasta que son irreales  
entonces  
guardan los cuerpos,  
y se sueñan uno al otro  
hasta que son tan reales  
que despiertan  
dos se miran

**Nada El Haye**

**Líbano -1960**

**Campo**

La mano que dejé detrás de mí me precedió hacia mis días  
Los mimó y se durmió agotada de amor  
La mano que estrujó mi corazón corrió en mi pulso como un río de fuego  
Las manos que no raptan los horizontes  
No pueden poseerme  
Pero la mano que dejé  
Hizo florecer un campo más grande que mis sueños.

*Traducción del árabe: Joumana Haddad*

**Zakaria Mohammed**

**Palestina -1950**

**Perros**

Las extrañas ideas del Beduino  
salen de su cerebro y se agazapan ante él  
Él les silba  
Les lanza una rama y les dice ¡tráiganla!  
Las ideas del Beduino  
se dicen a sí mismas:  
¡Qué extraño hombre!  
¡Él piensa que las ideas son perros!  
Pero ellas le siguen el juego,  
Corren a buscar la rama;  
Si no ladraran, si no menearan sus colas  
el Beduino no podría hacer nada con sus ideas  
Las ideas le siguen el juego  
Sabían que pueden ser perros o caballos  
Pero hoy día, los caballos mascan sus bocados  
encarcelados en establos reales  
Hoy día, una idea no es más  
que un perro

*Traducción de León Blanco*

**Aldo Pellegrini: Si queremos entender para qué sirve la poesía, podemos apoyarnos en otra pregunta: ¿para qué sirve hacer música? ¿Por qué cantamos?**

## Maram Al-Masri

Siria -1962

Señal 19

no llega el fragor de las almas  
a oídos del guardián del fuego  
se rompe en el cristal  
que nos separa  
encarcelándonos  
en lo visible  
el sollozo de las palomas  
no llega hasta las grutas  
sino desaparece  
en un espacio mudo  
no tiene color el sufrimiento  
la esperanza no tiene color  
como un útero de mujer  
el cielo traga los rezos  
como un teléfono público  
en un barrio ruidoso  
hay una voz que gime  
balanceándose  
sobre una cuerda floja  
no la oyen  
ni los santos ni los ángeles  
ni los perros que duermen  
a la entrada del cercado  
y de la carne de los corderos  
protegen a los lobos  
quema el mediodía  
y la mañana  
duele  
como la hinchazón  
sufre  
como el pastor de cumbres  
en su altitud perdidas  
las nubes no albergan  
la esperanza  
de cambiar la dirección  
del viento

*Traducción: Pilar Garri*

## Izzidin Al-Manasra

Palestina - 1946

Visitantes

Visitantes del Amanecer  
En las entradas de las capitales,  
yo le encontré distraído y triste,  
un hombre con la figura tan  
preocupada que se sobrecargó  
como un ciprés,  
inclinándose y silencioso,  
a pesar de los vientos que lo  
agitaron  
cuchicheando por las noches,  
pero él no responderá al viento.  
En las puertas de las capitales  
yo no puedo nombrarlas  
pero canto sus nombres árabes  
cuando los problemas reinan.  
Llamo a las capitales cuando  
las balas masacran  
a los niños de mi gente.  
Les llamo, grito, pero nadie  
contesta.  
Ellos han viajado por todo el  
oeste, y el norte.  
Deseo que vengan al Este. Deseo  
que vengan los protagonistas del  
exilio, sirvientes de extranjeros.  
En el tiempo de cosecha ellos  
cantaron bajo los pinos  
pero ninguna cosecha fue para  
ellos sino para aquellos hombres  
de corazón duro que poseen la  
tierra del exiliado.  
No me sepultan en ninguna capital árabe,  
todos ellos me han  
torturado durante mucho tiempo,  
no dándome más que muerte,  
sufrimiento, pobreza  
y martirio a los vecinos de mi  
sepultura.  
Aquellos nuevos compatriotas,  
por siempre extranjeros es  
compatriota en el extranjero.  
No, no me entierran en ninguna  
capital árabe  
en el perdón de esta prueba!  
En la puerta de las capitales le encontré  
su cabeza se inclinó para siempre  
inmortal como la tierra  
de Hebrón,  
orgullosa como las montañas  
de Safad.  
Él fue suave como el vino viejo  
cuando está dentro del cuerpo.  
Yo he tentado a las estrellas,  
a acompañar su bella salida.  
una estrella le guarda, y una  
doncella linda cuida de él para siempre.

**Diana Der-Hovanesian**

**Estados Unidos 1934 –2018**

**Moviendo al sol**

Cuando tu padre muere, dicen los irlandeses,  
Pierdes el paraguas que te protege del mal tiempo,  
Que su sol sea tu luz, dicen los armenios.

Cuando tu padre muere, dicen los galeses  
Te entierras un pie más adentro en la tierra  
Que heredes su luz, dicen los armenios

Cuando tu padre muere, dicen los canadienses  
Se te acaban las excusas.

Que heredes su sol, dicen los armenios

Cuando tu padre muere, dicen los hindúes,  
El regresa como los truenos

Que heredes su luz, dicen los armenios

Cuando tu padre muere, dicen los rusos,  
Se lleva tu infancia con él.

Que heredes su luz, dicen los armenios

Cuando tu padre muere, dicen los británicos  
Te asocias a su club al que juraste nunca entrar

Que heredes su sol, dicen los armenios.

Cuando tu padre muere, dicen los armenios  
Tu sol se mueve para siempre.

Y tú caminas en su luz.

*Traducción libre del inglés: Violeta Balián*

**Choi Seung-ho**

**Corea del Sur -1954**

**En el vado**

Bajo el agua se mueve perezosamente  
una larva, que se transformará  
en una mariposa que revoloteará sobre las aguas;  
pero, ¿acaso me podré hacer, temerario, una piel con  
los

restos de mis poemas?

Cuando un tordo aletea sobre la orilla  
y los pececillos nadan aguas arriba,  
no hay manera de hacer que sus alas y aletas  
regresen al pasado

Bajo mis pies siento losguijarros legamosos;  
el agua corriente me ciñe las piernas y golpea con  
fuerza.

Me parece que voy adentro de un espejo ondulante  
al cruzar bajo el sol un vado radiante.

¿Es mi yo quien avanza?

O ¿acaso es la corriente que cruza a través de mí?

**Lola Koundakjian**

**Armenia - 1962**

**Lluvia**

Estoy en la playa  
Y tú no estás.  
Permaneciste en casa  
Dejándome jugar  
Sola con la arena.

Las gotas de lluvia  
golpean mi rostro y mis hombros.

Soñé contigo anoche.  
Retornaba de una larga caminata  
a través del bosque al amanecer.  
El rocío estaba trenzado con la niebla.

Y cuando entré  
Fuiste como un rayo de sol –  
saludándome con  
calidez y cuidado y café.

*Traducción de León Blanco*

*Fuente: Festival de poesía de Medellín*

**Kazuko Shiraishi**

**Vancouver, Canadá -1931**

**El antílope**

Una muchacha  
con piernas de antílope  
y un muchacho  
con piernas de antílope  
se enamoraron  
se casaron  
y tuvieron un niño  
con piernas de antílope.  
El padre del niño se marchó  
¿hacia dónde?

El que siga las huellas  
de las rápidas patas del antílope  
necesita, ante todo,  
de un corazón más rápido que éstas.  
Infortunadamente,  
en este mundo hay pocos corazones  
que puedan presentir una traición  
con esa rapidez  
de las patas de antílope.

Viento venido de la ensenada

*Traducción del inglés de : Jesús Vega y Haydée Zavala*

**Adnan Özer**

**Turquía - 1957**

**Islas Comores**

Las enfermedades del otoño

I

Se contagian con los labios  
las enfermedades epidémicas del otoño;  
en mi cama de hierba seca  
bebo los venenos de cobre quemado.

II

Pasan sin gritos, sin ecos,  
los jinetes tuberculosos del otoño;  
ni relinchan sus caballos de crines esquiladas.

Las hojas cubren sus huellas,  
las flores se tragan su polvo.

III

Vienen los vinateros  
dejando caer sus ojos;  
arrojan sus sombreros al suelo  
ya lamentándose, ya alegrándose.

IV

El otoño es un espejo de hojas en tus ojos,  
duerme y se despierta,  
no se sacia de su sueño.

V

Una rama rota  
entre las flores.  
Yo, valiente y amoroso,  
burlado por su amor;  
yo, obstinado en la blancura.

Acuérdate de estos;  
no se encuentran en cualquier poema.

Los jardines no significan nada,  
los verdaderos milagros  
son las rosas del corazón.

No te olvides de estos  
como las confesiones de suicidios  
escritas en la carne.

VI

El otoño es un azar,  
las hojas caídas desde años atrás;  
el hospital siempre es blanco,  
mi cara no tiene color,  
mi corazón está en la cal del manzano.

VII

Mi corazón  
es una pesada campana;  
cada palabra  
es un proyectil de cañón;  
un lápiz irreparable.  
No te mueras en las almenas,  
lugares para hacer el amor.  
Una conquista sangrienta,  
asolación en el mercado.

*Traducciones de Ertugrul Önalp y Eduardo Casamayor.-  
Fuente: Festival de poesía de Medellín*

**Nguyen Bao Chan**

**Haiphong, Vietnam - 1969**

**Amor silencioso**

Nunca me has visto  
Soy la suave luz del amanecer.  
Tú siempre despiertas más tarde  
Que mi amor puro.

Tú nunca me has escuchado.  
Soy el murmullo de la noche  
En los brotes del árbol.  
Tú nunca te estableces.  
Siempre te hallas en nuevos lugares.

Tú nunca me has reconocido.  
Los rostros de tantas mujeres  
Permanecen en tu memoria  
Ninguna de ellas tiene mi rostro.

Muchos pequeños pétalos  
Han caído de tu mente.  
Uno de ellos soy yo  
Desde entonces la flor libera su fragancia.

*Traducción: Esteban Moore*

**Jéssica Freudenthal Ovando**  
**Bolivia (Madrid, España) - 1978**  
**Serpentina**

Al Sr. Serpiente

El amor es ese augurio maldito  
de que cerrarás la boca  
ante todo lo que habías dicho.

Después, un paraguas verde  
perdido en un cine,  
señalará tu camino.

La estructura del aire aparece  
y una mosca de ti  
es todo lo que habita el musgo.

Recuerda:

En boca cerrada no queda nada qué decir.

**Pedro Shimose**  
**Riveralta, Bolivia -1940**  
**Poema de Amor**

La mujer de mi vida se acuesta con un tipo  
que la hace sufrir cada vez que llega con un ramo  
de rosas al amanecer;  
que le ha robado sus horas más preciosas y no puede  
devolvérselas.

La mujer de mi vida comparte su belleza con un ciego  
que, a menudo, tropieza en la misma piedra de  
escándalo;

que la trae por la calle de la amargura  
y la lleva a la punta de un cuerno de la luna.  
Sordo ausente, no le presta atención cuando ella le  
habla de las horas muertas.

Todo le entra por un oído y le sale por otro en la  
consulta del otorrinolaringólogo.

Harta de tanta sombra en una habitación cansada,  
la mujer de mi vida sigue ocupándose de la declaración  
de la Renta y de las pólizas de seguro de vejez;  
sigue haciendo cuentas para que las bombillas no se  
fundan  
este fin de semana.

Ella sigue hermosa y puede que ese patán la siga  
viendo

hermosa  
y le diga que la quiere (a lo mejor, es cierto)  
y puede que la siga seduciendo como cuando sus  
miradas se cruzaron hace mil años.

La mujer de mi vida.

**Alejandra Pultrone**  
**Buenos Aires, Argentina - 1964**  
**V**

Hoy el dolor escribe mientras el recuerdo empuja.

**Vilma Tapia Anaya**  
**La Paz, Bolivia – 1960**  
**II – 9**

Vienen

Con sus anchas polleras  
se abren paso  
entre las flores amarillas  
de los cardosantos del valle

Le sonríen al sol

Tienen los pechos desnudos  
y pegados a ellos  
las bocas de los hijos  
que entre sus trenzas  
se mecen

Y las multiplican

**Oscar Cerruto**  
**La Paz, Bolivia - 1912 - 1981**  
**Calígula**

Es la hora que más odias,  
cuando la tarde cae  
como si se desplomara del tejado.  
Lobregueces rastreras  
corren bajo tus pies y sientes  
que eso que pasa enfriándote la cara  
no es el viento.

Comienzas a oír voces  
que nadie más oye.

Crees ver centuriones de niebla entre la niebla,  
manos que flotan,  
lenguas arrancadas, y disolverse en la noche  
la tediosa muralla que te aísla.

Tu sombra acobardada te precede  
por los polvorientos salones del palacio.

Y llegas a tu lecho  
en los hostiles dormitorios  
sabiendo que allí sólo te aguardan  
sueños enemigos.

Sueños con dientes sin fatiga,  
puntuales, pertinaces  
como la oscura rata que noche a noche  
roe en las tablas del piso.

**Gabriel Chávez Casazola**

**Sucre, Bolivia - 1972**

**De la velocidad de los fantasmas**

En un prólogo leo que un poeta fue prematuramente muerto.  
 Pero, ¿acaso hay alguien que muere antes de tiempo?  
 Todos morimos en el momento exacto.  
 Lo que ocurre es que los muertos jóvenes dejan más cosas pendientes  
 y tardan mucho en desplazarse  
 —distráidos y perplejos— para cerrar sus círculos.

Sí, los muertos jóvenes viajan muy lentamente  
 para poder ajustar cuentas:  
 sé de una muchacha cuyo fantasma demoró largos veinte años  
 en recorrer a pie la ruta desde Buenos Aires hasta San Lorenzo,  
 en el norte,  
 atravesando pampas y cañaverales,  
 para poder decir adiós  
 con una vaharada de perfume a un hombre que fue suyo,  
 y sé también de un piloto, muerto en cierto accidente,  
 que demoró diez años en llegar a los sueños de su madre  
 para revelar en cuál pico de los molestos Andes  
 se encontraba, congelado y envejecido,  
 cual la heroína de Horizontes Perdidos en el Tíbet,  
 su exquisito cadáver treintañero.

Los muertos viejos no.  
 Los fantasmas de los que han muerto viejos llevan los pies livianos  
 ya casi aligeros de tan inmateriales  
 (recuerda A Christmas Carol)  
 y pueden cerrar cuentas —si aún las tienen— en una misma noche,  
 en esa misma noche en que los velan.

Los muertos niños  
 los muertos niños no se van del todo  
 se quedan atrapados e indefensos entre sus juguetes  
 sin percatarse de que han muerto,  
 de que algo ha cambiado radicalmente entre ellos y nosotros.

Por eso, cuando de noche en tu departamento se encienda algún juguete sin motivo  
 aparente o si, como en cierto palacete de San Isidro en Lima,  
 un niño se le aparece a una invitada  
 de voz bella, con toda naturalidad,  
 jugando tras del escritorio,  
 es que allí algún pequeño no ha cerrado su círculo  
 entre sí mismo y la dura razón de la existencia.

Los muertos no nacidos fluyen siempre en el torrente de la sangre de sus madres.

*De Cámara de niebla / Antología personal - 2014*

**Alfonso Gumucio Dagrón**

**Bolivia -1950**

**Albañil**

Al que madruga  
 no lo ayuda nadie. Solo,  
 con su pan bajo el brazo  
 con su manzana brillante en el bolsillo  
 con las rodillas que le suenan  
 llena la calle vacía,  
 a las seis de la mañana  
 ladrillo sobre ladrillo asegura  
 con las manos partidas cementosas  
 la manzana madura de mañana.



**Ana María Fuster**

**San Juan, Puerto Rico – 1967**

**Última estación**

*a Manuel Carrión*

*sin respirar siquiera para que nada turbe mi muerte*

*Xavier Villaurrutia*

ha partido el último tren  
solo quedamos mi silueta y mi gato  
entre niebla silente como voces muertas  
sin respirar los pasos acercan mariposas  
y las manos desaparecen con cada aleteo  
seguimos nuestro camino  
danzando entre fantasmas calles nada  
las historias ya no paren sueños  
siquiera miradas despedidas solo muerte  
y los pies desaparecen con cada ronroneo  
nadie perturbará nuestro exilio  
la distancia anochece una isla vacía  
cada gota de sangre sobrevive un verso  
no hay cuerpos solo epitafios eco en el humo  
y los labios desaparecen con cada abandono  
hemos llegado a la estación final  
la música de un acordeón a la distancia  
invoca el último suspiro del corazón  
miro a mi gato, nada nadie siquiera el camino  
y nuestras sombras desaparecen con cada silencio  
quizá mañana amanezca el poema  
y una mariposa anuncie nuestra muerte

**Claudia Lars**

**El Salvador – 1899 -1974**

**Eva a adán**

¡Si tienes sed, Adán, abrévate de mi boca!  
¡Ten fe y obra el milagro! ¡Mis besos serán buenos  
como el agua que un día brotara de la roca  
y como la que el Hijo de humildes nazarenos,  
que será, de amar tanto, Dios mismo, cambie en vino!  
¡Si tienes hambre, toma: mi corazón es vianda!  
¡Mis ojos son antorcha de luz en tu camino!  
¡Y el camino soy yo! —¡Oh, bebe y come y anda!  
¡En mis débiles brazos está tu fortaleza,  
por mí lo serás todo y triunfarás en todo;  
por mí tus ojos pueden descubrir la belleza,  
tus pasos echar alas, tu suavidad ser fuerte!...  
Yo soy quien te completa, ¡mortal! ¡Desde que el lodo  
Se llenó del aliento de Dios contra la muerte!

**Dina Posada**

**El Salvador – 1946 – reside en Guatemala**

**Plegaria al orgasmo**

Ajeno a mis pensamientos  
huiste a un casto silencio  
Hoy

**Rosario Castellanos**

**México - 1925 -1975**

**Falsa Elegía**

Compartimos sólo un desastre lento  
Me veo morir en ti, en otro, en todo  
Y todavía bostezo o me distraigo  
Como ante el espectáculo aburrido.  
Se destejen los días,  
Las noches se consumen antes de darnos cuenta;  
Así nos acabamos.  
Nada es. Nada está.  
Entre el alzarse y el caer del párpado.  
Pero si alguno va a nacer (su anuncio,  
La posibilidad de su inminencia  
Y su peso de sílaba en el aire),  
Trastorna lo existente,  
Puede más que lo real  
Y desaloja el cuerpo de los vivos.

**Luis Alvarenga**

**El Salvador – 1969**

**Acaso**

Acaso las pupilas son cierta llovizna  
Serán garantía de caer heridos  
O los paraguas rotos  
Urgencia de ir a hacer la guerra.  
Palabras como las presentes serán  
Peligrosas dentro de este templo  
Hambre cual la mía  
Desvelo innecesario  
La mano que te di  
Será acaso tu perdición tu muerte  
Sentir cierta canción visceral  
Y telúrica a la vez  
La seguridad de ser parias  
Esta hora que he perdido  
Podrá confundirse con locura  
Suicidarse con semejante calma  
Una invitación a cambiar de mundo.

**Vicente Quirarte**  
**México - 1954**  
**Los bares del sur**

De gitana los ojos;  
las ojeras, victoria de la noche.  
De renovado mármol la epidermis.  
Mascarones de proa, los dos pechos  
navegan por el mar de los sargazos  
entre ardidos, piratas y sedientos.  
Los zapatos celestes, grande y honda la herida  
del taconear ligero y de la falda  
que, igual al escote de la blusa,  
busca el ojo cerrado del ombligo.  
Y esa risa alevosa, envolvente, cantarina,  
chorro de luna llena  
en el sol con muletas de los antros.  
Engalanada para la sed del Viernes,  
tomas posesión. A los peones ordenas  
el trópico en un vaso  
y ese ron que comienza el tiroteo  
inunda de llamas dulces tus entrañas.  
Mides, con regla de señora, tu dominio,  
reina de los plebeyos de la barra,  
ángel entre los torvos y sirenas.  
Estela de los bares, tú no esperas:  
veinte cerillos prenden tu cigarro  
cuando ya lo ha prendido tu boca,  
en pie de alta guerra tus carmines.  
Acódate y acábame. En tu primer cigarro,  
une a todas las divas de mi infancia.  
Concédeme la gracia  
de guardar en mis ojos tu antebrazo  
donde quince lunares se congregan  
para trazar la forma del caballo  
donde espero llevarte  
a cabalgar la noche.  
Que después la mañana nos disuelva.

**Carmen González Huguet**  
**El Salvador - 1958**  
**La amante (iv)**

¿Qué puedo hacer con este mar indócil  
que agita sus oleajes en mi pecho?  
¿Cómo se emplea una marea inútil  
de besos que no encuentran otra boca?

**Octavio Paz**  
**Mixcoac, México - 1914- 1998**  
**Decir, hacer**

*A Roman Jakobson*

Entre lo que veo y digo,  
Entre lo que digo y callo,  
Entre lo que callo y sueño,  
Entre lo que sueño y olvido  
La poesía.  
Se desliza entre el sí y el no:  
dice  
lo que callo,  
calla  
lo que digo,  
sueña  
lo que olvido.  
No es un decir:  
es un hacer.  
Es un hacer  
que es un decir.  
La poesía  
se dice y se oye:  
es real.  
Y apenas digo  
es real,  
se disipa.  
¿Así es más real?  
Idea palpable,  
palabra  
impalpable:  
la poesía  
va y viene  
entre lo que es  
y lo que no es.  
Teje reflejos  
y los desteje.  
La poesía  
siembra ojos en las páginas  
siembra palabras en los ojos.  
Los ojos hablan  
las palabras miran,  
las miradas piensan.  
Oír  
los pensamientos,  
ver  
lo que decimos  
tocar  
el cuerpo  
de la idea.  
Los ojos  
se cierran  
Las palabras se abren.

**Lina Zeron**  
**México -1959**  
**Apogeo**

¿Para qué huir de los souvenirs en la piel  
 que como surcos nos ha dejado el tic tac del tiempo?

¿Y que importan cinco kilos más  
 o dos mechones de traicioneras canas?

Destruyamos los tabúes, etiquetas y modas.  
 Que desaparezcan los motivos del lobo  
 por comerse a caperucita antes de entrar al bosque.

Echemos a la basura los corsés que ocultan el vientre,  
 Brasieres de varilla y doble relleno  
 para levantar las uvas ya caídas.  
 Las pantys reforzadas que disimulan la piel de naranja,  
 Pantaletas violadoras de hilo dental.  
 Las incómodas y desechables pijamas sexis.

Destruyamos todo aquello que oculte, deforme o  
 engañe.

No tratemos más de ser muñequitas de vitrina fina  
 Al diablo con las estilizadas piernas de la Barby  
 con el busto de montañas de cera de Lorena Herrera,  
 o las pestañas postizas de actrices de telenovela,  
 las cremas antiarrugas,  
 anticelulitis,  
 antienvjecimiento  
 antivida.

Al carajo con todo tipo de joyas que nos aten  
 sobre todo anillos de compromiso,  
 relicarios con fotos añejas,  
 medallones con iniciales de nombres propios.

Muera todo aquello que signifique propiedad de otro,  
 las ideas conservadoras y moralistas de las abuelas,  
 la inseguridad de estar solas,  
 el miedo a ser nosotras mismas.

Que vivan todas las mujeres que sepan gozar  
 pedir, demandar.  
 Todas aquellas que experimenten y disfruten  
 de la vida.

**Rafael Mendoza**  
**El Salvador - 1943**  
**El arte de morir**

Uno puede morir de entusiasmo  
 De frío en la mirada  
 De exceso de calor.

Uno puede  
 Escupir al cielo su desgracia  
 Y ser aplastado fácilmente  
 Por media docena de cometas  
 Visiblemente indignados.  
 O caerse de sus mitos  
 Y ensartarse la vida  
 En cualquier unicornio transeúnte.  
 Pero no somos uno. Somos muchos.  
 Y a veces nos morimos de vacío  
 De tristeza  
 De muerte nacional.

**Julio Iraheta Santos**  
**El Salvador -1939**  
**Patria. Triste puta querida.**

A veces  
 uno quisiera hablar  
 del mundo y su belleza.  
 Uno quisiera hablar y largarse  
 con el viento  
 a tocar las luces  
 de los puertos.

Pero hay algo que lo impide.  
 Algo que nos llena el rostro  
 de relámpagos y lágrimas.  
 Algo vestido de mañanas harapientas,  
 de buses con gente hipotecada,  
 de trenes  
 que cruzan campos prisioneros,  
 de muelles donde la patria  
 (triste puta querida)  
 recibe el semen  
 de rubios mercaderes.

A veces  
 uno quisiera hablar  
 en azahares,  
 pero aquí todavía  
 no hay verano  
 y tenemos que seguir rabiando  
 aunque nos lleve el diablo.

**Alfonso Kijadurías**

**El Salvador - 1940**

**Manchas de ruidos antiguos**

Manchas de ruidos antiguos en los rincones del patio:  
 sombras  
 de la mentira  
 tomando la forma de tu cuerpo y su lugar. La luz te  
 hace  
 creer en todo lo que alumbra  
 o devela la sombra del monstruo que habita la  
 penumbra.  
 Toda palabra quema,  
 ceniza será después, rescoldos de aquel fuego. Ruinas  
 del  
 tiempo, escombros, hollín y polvo,  
 la efímera materia que fue la eternidad.  
 Pequeña llama inmóvil, rememoración de la  
 desaparición de la  
 fe en la sorpresa.  
 Del aire impuro del mundo están hechas las palabras,  
 su  
 círculo vicioso,  
 toda pregunta es una piedra que se lanza al agua cuyas  
 ondas alejan la respuesta.  
 En corregir lo incorregible se te fue la vida, en buscar  
 el error  
 y al tratar de borrarlo,  
 volverlo a cometer y la culpa otra vez de provocarlo.  
 Palabras, resplandores inéditos buscando su sentido  
 en lo sentido.  
 En la ventana el rostro de la dulzura pensativa:  
 una sonrisa ciega, en toda ella las frases y los gestos  
 que nos  
 son elementales.  
 La fuerza que guía la mano en selva oscura, a través de  
 la  
 página,  
 hasta encontrar la máxima potencia. El ojo que  
 descubre  
 lo invisible  
 mientras crece la historia durante el sueño, la bestia  
 echada  
 junto a la ropa triste del amor consumado,  
 todo aquello que amamos y por eso matamos lo más  
 vivo  
 en nosotros.

**Roberto Glorioso**

**Azul, Argentina- 1951 -2018**

**-1**

Qué mano trizó el amparo cuando  
 la casa era una nave golpeando  
 contra la costa.  
 Todo susurraba una canción que  
 en boca de la madre se volvía  
 muralla.

**Marco Fonz**

**México - 1965 – 2014**

Soy Prometeo podrido  
 y las ideas son lepra en mi cerebro.  
 Sólo nací para juzgarte.  
 Tu ojo nunca se  
 cierra,  
 es el párpado el que cae  
 y mi boca es la cansada respuesta  
 a un sueño que nace muerto.

**Gloria Arcuschin**  
**Buenos Aires, Argentina**  
**I X - Igual está el mar**

*A mi querido amigo de la vida, el escritor Alberto Ramponelli.*

Está con todo lo dicho por la gente sobre su lomo  
de antiguo animal humeante  
absolviendo nuestra desdicha de solitudes  
lo ínfimo de nuestra particular sonrisa,  
el momento en que fuimos alguien amado  
alguien que ama  
tal vez el correteo de los seres que trajimos a este  
mundo,  
juegos en la arena  
juegos en la arena reverberante  
paréntesis caliente del verano  
alguna confesión desolada del invierno  
sobre su lomo humeante nos absuelve en su  
inmensidad

*Haedo 25 de Febrero de 2015  
Del libro inédito: "Poemas, dichos para aliviar tensiones"*

**Julio Huasi**  
**Argentina – 1935-1987**  
**materialismo histórico**

andaba tan delgado, chocaba con las gentes  
y no sabían a quién pedir disculpas,  
sólo veían un diario alejando su página política,  
ya era un hálito, el espejo no me reflejaba,  
para salir a las calles ponía en el bolsillo  
un croquis de mi persona por si me desarmaba  
y una bola de hierro para que el viento no me eleve.  
Me fui transformando en una espina sin rostro,  
ya no era un hombre, tan sólo una película aérea,  
nadie como yo soñaba una reencarnación,  
vulneraba la ley de gravedad, no daba sombra,  
me quedaban dos neuronas y tres glóbulos rojos cada  
vez más pálidos.  
Un día olvidé mis precauciones mínimas,  
el viento me alzó como a un átomo sin eslabones,  
royó mis ropas dejando mis costillas al aire,  
volé donde quiso hasta que descubrí otros congéneres  
que agitaban como yo sus calaveras por el cielo frío,  
nos fuimos enganchando, poco a poco ajustamos  
nuestros extraños sujetos como una gran crucifixión  
enhebrando los huecos torácicos cada vez más  
densamente  
hasta que al fin oscurecimos la atmósfera.  
Ahora volamos, sí, pero al contrataque,  
nuestros huesos exterminadores bombardean el mundo  
hasta no dejar en pie ningún rey, ninguna miseria.  
Entonces bajaremos cubiertos de carne estival  
a darnos besos.

**Pedro Salvador Ale**  
**Argentina - 1954; reside en México.**

Una palabra no es una bala la muerte un camino  
la bala un labio  
un labio una palabra  
con ella se suicidan de una vez los muertos  
templá el cuchillo de palabra corta la sombra  
haz que la muerte devore su memoria  
nazca espléndida en sangre junta canción  
y palabra pez sólo en río de venas en amor en brasa  
tuya  
por dentro del esternón se ofician ceremonias  
mas que en aire la palabra vuelta al mundo  
en bala en ternura  
ciertísimo caballo de sol entre las sombras

**Horacio Preler**  
**La Plata, Argentina – 1929 – 2015**  
**Símbolos**

Un extranjero recorre las calles  
de una ciudad desconocida.  
El misterio se encierra  
en los extraños laberintos.  
Los hombres pasan unos junto a otros,  
sólo los viejos conocidos se saludan  
con las ceremonias de costumbre.  
Nos entendemos pobremente,  
apenas delineamos los contornos del gesto  
articulando símbolos heroicos  
para superar el desamparo.

*Lo abstracto y lo concreto, 1973*

**Alfredo Palacio**

**Buenos Aires, Argentina - 1949**

**Seguramente**

has oído hablar del uso y las costumbres  
del faro de Alejandría  
de la muerte súbita y eternos conflictos limítrofes.  
Y por qué no también  
de Borges y Cortázar y la fantasía de los fantasmas  
de tanto poeta oscuro y desesperado.  
Habrás hecho  
las pequeñas compras por el barrio  
consolado a vecinos sin rumbo  
y cruzaste algún ciego por la áspera avenida.  
Habrás mandado cartas que nunca llegaron  
besaste de apuro labios llenos de paraísos y esperanza  
te encerraste un día lluvioso  
con la simple compañía de libros y licor  
echaste mano a un cigarro perdido en un cajón  
o llamaste a alguien suspendido en el borde de tu  
agenda.  
Seguramente también  
pensaste en mí  
como se piensa en tantas cosas sin sentido  
en una tarde angosta cuando sobran los ambientes.  
Sin saber que esperaba el sonido de tu voz  
como el faro de Alejandría  
los ojos del ciego  
o la carta que nunca llegó.

**Ernesto Goldar**

**Buenos Aires, Argentina – 1940 - 2011**

**Edad de jubilarse**

He leído  
–no sé en cuál tratado de esos eruditos  
que el amor se extingue.  
Como la propiedad privada o el estado,  
según las celebraciones socialistas;  
como el pescado,  
cuando media acción de gracias y arrepentimiento  
reconociendo las fórmulas paulinas;  
semejante a un vicio, para galenos y colegas,  
igual que esta vida que se va según la metafísica.  
Si las comparaciones sirven para algo,  
en su propósito de dar fisonomía al postulado,  
podemos concordar que entre vos y yo  
la cosa terminó hace rato.

*De Instinto de conversación, 1980*

**Salomeja Neris**

**Lituania - 1904 -1945**

**Será una flor**

La generosa primavera ofrece  
su dádiva ignorando su inmortalidad.  
La tierra gira en las horas mientras  
en los prados crece un alhelí.

**Alberto Luis Ponzo**

**Buenos Aires, Argentina – 1916 -2018**

**Habla el poema**

Desde su boca  
aparece la sombra  
de un antiguo decir  
voz de infancia  
bajo la piel  
sin nombre todavía  
levantando latidos  
en busca del espacio  
se estremecen las líneas  
que hieren al nacer  
la lejanía  
un desgarrado acento  
un puñado de luces  
habló el poema  
abrazando la tierra.

**Alexandre Bonafim**

**Belo Horizonte, Brasil -1976**

**XVII**

Imprescindível era guardar  
no cerne do corpo  
o secreto nome do mar.  
O coração tornou-se a chaga viva  
de uma palavra que jamais cicatriza.

*De O Secreto Nome do Sol (2013)*  
*poesia.net (319)*

**Ledo Ivo**

**Brasil -1924 -2012**

**Mi patria**

Mi patria no es la lengua portuguesa.  
Ninguna lengua es la patria.  
Mi patria es la tierra blanda y pegadiza donde nací  
Y el viento que sopla en Maceió.

Son los cangrejos que corren en el cieno de los mangles  
Y el océano cuyas olas continúan mojando mis pies cuando sueño.

Mi patria son los murciélagos suspendidos en el revestimiento de las iglesias carcomidas,  
Los locos que bailan al atardecer en el hospicio junto al mar,  
Y el cielo curvado por las constelaciones.

Mi patria son las sirenas de los navíos  
Y el faro en lo alto de la colina.

Mi patria es la mano del mendigo en la mañana radiosa.  
Son los astilleros podridos  
Y los cementerios marinos donde mis ancestros tuberculosos y palúdicos no dejan de toser  
/ y temblar en las noches frías,  
Y el olor a azúcar en los depósitos portuarios  
Y las tencas que se resisten en las redes de los pescadores  
Y las ristras de cebollas enroscadas en la tiniebla  
Y la lluvia que cae sobre los corrales de peces.

La lengua que utilizo no es y nunca fue mi patria.  
Ninguna lengua engañosa es la patria.  
Ella sirve apenas para que yo celebre mi grande y pobre patria muda,  
Mi patria disentérica y desdentada, sin gramática y sin diccionario,  
Mi patria sin lengua ni palabras.

**Izacyl Guimarães Ferreira**

**Rio de Janeiro, Brasil - 1930**

**Ilha**

Ínsula. Flor do mar,  
mera estilha de terra,  
lua solta nas águas,  
satélite e só. Única:  
se uma rosa é uma rosa  
é uma rosa uma ilha  
é uma ilha é uma ilha.

*poesia.net (305)*

**Yelena Shvartz**

**Rusia - 1948 -2010**

**Flor-bestia**

Seré violeta y roja,  
purpúrea, negra, amarilla, dorada.  
Estaré en una nube zumbante y peligrosa,  
deseado bebedero de avispas y abejorros.  
Cuando me marchite, oh Dios, oh Dios,  
¿qué grumo mordido quedará?  
Fría, con la piel reventada,  
Animal-flor mediomuerta y marchitada

**Dulce María Loynaz**

**La Habana, Cuba - 1903 - 1997**

**Desprendimiento**

Dulzura de sentirse cada vez más lejano.  
Más lejano y más vago...  
Sin saber si es porque las cosas se van yendo  
o es uno el que se va.  
Dulzura del olvido como un rocío leve cayendo en la tiniebla...  
Dulzura de sentirse limpio de toda cosa.  
Dulzura de elevarse y ser como la estrella inaccesible y alta,  
alumbrando en silencio...  
En silencio,  
¡Dios mío!

**Evgueni Evtuchenko**

**Siberia, Rusia -1933 - 2017**

Déjalo...

Todo es fantasmagórico:

la oscuridad de las ventanas empañadas  
y la nieve escarlata entre las luces rojas de los coches.

Déjalo...

Todo es fantasmagórico

como en un jardín en marzo envuelto en niebla,  
sin hombres ni mujeres,  
sino sólo con sombras de hombres y mujeres.

Déjalo...

Estoy cerca de un árbol,

en silencio, sin engañar a nadie,  
miro las luces dobles de los faroles  
y toco levemente,

pero sin romperla,

una fina estalactita

que envuelve con su hielo a una rama.

Déjalo...

Acaso en un tranvía, saltando soñoliento,

y en cuyas ventanillas

Moscú salta sin vida,

tú, la mejilla apoyada en tu mano enguantada en manopla infantil,  
me recuerdes con rabia femenina.

Déjalo...

Un día serás una mujer

cansada inteligente,

hambrienta de palabras de consuelo y de caricias.

Llegará el mes de marzo

y algo un muchacho te susurrará

y la cabeza te dará vueltas con pena.

Déjalo...

Que esto te cueste tan caro como a mí.

No vayas con él por el hielo de marzo,

no le pongas

en sus hombros tus manos inseguras como yo no te las pongo ahora.

Déjalo...

No creas, como yo no creo,

en una ciudad fantasmagórica,

porque, si no,

volviendo en ti,

sentirás horror del vacío.

Di "Déjalo"

bajando la cabeza,

lo mismo que yo

te digo ahora

"Déjalo".

**Lydda Franco Farías**

**Coro, Venezuela - 1943 – 2004**

quedé para ser la última invitada

estoy alegre de las botellas sordas

puedes beberme soy todos los licores

no distingo

y si respondo es

para ligar placeres inimaginables contra el tiempo

a una temperatura en que tampoco sabes

lo que haces



## Odalys Leyva Rosabal

San José de la Plata, Las Tunas, Cuba -1969

### Sombras

Los que hieren desatan mis fábulas.  
Un hombre tira flechas a la paloma,  
el bosque teme sus antojos,  
el mal de los depredadores.

Vuelve al calor la choza sin cristales,  
sin vacilante génesis.  
Miedo es el arpa que descuida los héroes,  
los humanos han comido su propia carne.

¡Qué triste el ideal de morir,  
en ambiguo ardid!

¿Puede un hijo elevar el desnudo de su madre,  
llevarla al escenario sin un dios?

Su abogado hace pactos,  
suplica otros derrumbes  
con alas, la evasión es inocente,  
antiquísimo huir al peligro.

El naufragio inicia el tributo  
en la bruma,  
detiene la violencia del remo  
esclavo de mis labios:  
virgen sin comarcas de justicia,  
embisto por soberbia.  
Mi conquista es el verdugo,  
ultraje de dolientes.  
¡Contad mis eslabones,  
la suculenta acrobacia de las llagas!

*El Apocalipsis no niega las palomas, Editorial San Lope, 2014*

## Slavko Mihalic

Croacia -1928 - 2007

### Ese día

Ese día no dudarás por cuál de las puertas del tranvía entrar.  
No hojearás las caras de los paseantes,  
ese alegre libro, ni siquiera advertirás  
que bajaste. Sólo constatarás que los periódicos  
ya están en el bolsillo, que el paraguas está levantado en alto y que  
estás solo parado en la plaza. Ese día cuando el sol sea  
igualmente gris que todo lo demás; ningún pensamiento loco  
se te ocurre frente a la entrada del banco;  
sólo pasa de lado de la cafetería porque no  
quieres beber nada. Sin ninguna intención paras a la mujer  
más habladora, la que te mira con burla y no dice  
ni una palabra. Ese día cuando no percibes  
al vendedor callejero de lotería. No entras ni a la librería  
ni a la pescadería, ni en una vitrina miras  
a que pareces ahora. Cuando a ninguna pasajera  
la imaginas en la cama. Cruzas la calle  
para no encontrarte con un amigo o sólo pasas  
a través de él sin ninguna consecuencia para los dos.  
Volteas la cabeza para no ver la puerta de tu oficina  
y no sientes remordimiento. No te paras para escuchar  
al hombre que toca la flauta, ni aquel que grita,  
sino vas a la parte de la ciudad donde no hay ni altoparlantes  
ni sirenas, sólo por todos lados se levantan monumentos  
con nombres descamados. Ese día cuando no deseas  
regresar sino te hundes profundamente en el silencio. Cuando  
allá te disipas totalmente y ya nadie trata de encontrarte.

*"Puentes. Poesía croata: diez poetas contemporáneos" (Selección y traducción: Zeljka Lovrenic), DHK / Correveidile, Zagreb -La Paz, 2007.*

**Jacques Roumain**  
**Haití - 1907-1944**  
**Mugres negros**

Y bien así es;  
nosotros  
los negros  
los niggers  
los mugres negros  
ya no aceptamos  
tan sencillo  
se acabó  
ser en África  
en América  
sus negros  
sus niggers  
sus mugres negros  
ya no lo aceptamos  
les sorprende  
decir: sí señor  
cuando limpiamos sus botas  
sí padrecito  
al misionero blanco  
sí amo  
al cortar para ustedes  
la caña al cosechar  
el café  
el algodón  
el cacahuate  
en África  
en América  
como buenos negros  
como pobres negros  
como mugres negros  
que éramos  
que ya no seremos  
Se acabaron ya verán  
nuestro yes Sir  
oui blanc  
sí señor  
y  
cuidado, sargento  
sí, mi jefe  
cuando se nos dé la orden  
de ametrallar a nuestros hermanos  
árabes  
en Siria  
en Túnez  
en Marruecos  
y nuestros camaradas blancos en  
huelga  
muertos de hambre  
oprimidos  
explotados  
como nosotros despreciados  
los negros  
los niggers  
los mugres negros  
Sorpresa  
cuando la orquesta de sus cabarés  
de las rumbas y los blues  
les toque otra cosa  
que no esperaba la putería aceda  
de sus padrones y zorras enjoradas  
para quien un negro  
es sólo un instrumento  
para cantar, verdad  
para bailar, of course

para fornicar, natürlich  
sólo un artículo  
que se compra se vende  
en el mercado del placer  
sólo un negro  
un nigger  
un mugre negro  
Sorpresa  
jesús maríajosé  
sorpresa  
cuando agarremos  
con risa terrible  
al misionero por la barba  
para enseñarle ahora nosotros  
a patadas en el culo  
que nuestros abuelos  
no son  
galos  
que nos importa un carajo  
un Dios que  
si es el Padre  
bueno entonces nosotros  
los negros  
los niggers  
los mugres negros  
a creer que no sólo somos sus  
bastardos  
inútil berrear  
jesús maríajosé  
como odre podrido reventando  
mentiras  
tenemos que enseñarte  
lo que en definitiva cuesta  
predicarnos a punta de chicote y yo  
pecador  
la humildad  
la resignación  
de nuestra suerte maldita  
de negros  
de niggers  
de mugres negros  
La máquinas de escribir mascarán  
órdenes de represión  
castañeando los dientes  
fusilen  
ahorquen  
deguellen  
a esos negros  
esos niggers  
esos mugres negros  
Embijados como enloquecidas  
moscas de carroña  
en la telaraña de las gráficas  
desplomadas de la bolsa  
los grandes accionistas de compañías  
mineras y forestales  
los propietarios de destilerías y  
plantaciones  
los propietarios de negros  
de niggers  
de mugres negros  
y el teletipo delirará  
en nombre de la civilización  
en nombre de la religión  
en nombre de la latinidad  
en nombre de Dios  
en nombre de la Trinidad  
en nombre de Dios pardiéz

tropas  
aviones  
tanques  
gases  
contra esos negros  
contra esos niggers  
contra esos mugres negros  
Demasiado tarde  
hasta el corazón de las selvas  
infernales  
retumbará precipitadoel tartamudeo  
terrible  
telegráfico de los tam-tams  
infatigables repitiendo  
repitiendo  
que los negros  
ya no aceptan  
ya no aceptan  
ser sus negros  
demasiado tarde  
porque habremos surgido  
de las cuevas de ladrones de las  
minas de oro del Congo  
y de Sudáfrica  
demasiado tarde será demasiado tarde  
para impedir en las plantaciones de  
Luisiana  
en los grandes ingenios de las  
Antillas  
la cosecha de venganza  
de los negros  
de los niggers  
de los mugres negros  
será demasiado tarde se lo digo  
porque hasta los tam-tams aprenderán  
el idioma  
de la Internacional  
porque hemos escogido nuestro día  
el día de los mugres negros  
de los mugres indios  
de los mugres hindúes  
de los mugres indochinos  
de los mugres árabes  
de los mugres malasio  
de los mugres judíos  
de los mugres proletarios  
Y aquí estamos de pie  
todos los condenados de la tierra  
todos los justicieros  
yendo al asalto de sus cuarteles  
de sus bancos  
como un bosque de antorchas  
fúnebres  
para acabar  
de una  
vez  
por  
todas  
con este mundo  
de negros  
de niggers  
de mugres negros

*Poesía negra de América.*  
*Biblioteca Era. 1976*  
*Traducción de Jorge Alberto Manrique*

**Vicente Huidobro****Chile – 1893 - 1948****Basta señora arpa de las bellas imágenes**

Basta señora arpa de las bellas imágenes  
 De los furtivos cosmos iluminados  
 Otra cosa, otra cosa buscamos  
 Sabemos posar un beso como una mirada  
 Plantar miradas como árboles  
 Enjaular árboles como pájaros  
 Regar pájaros como heliotropos  
 Tocar un heliotropo como una música  
 Vaciar una música como un saco  
 Degollar un saco como un pingüino  
 Cultivar pingüinos como viñedos  
 Ordeñar un viñedo como una vaca  
 Desarbolar vacas como veleros  
 Peinar un velero como un cometa  
 Desembarcar cometas como turistas  
 Embrujar turistas como serpientes  
 Cosechar serpientes como almendras  
 desnudar una almendra como un atleta  
 Leñar atletas como cipreses  
 Iluminar cipreses como faroles  
 Anidar faroles como alondras  
 Exhalar alondras como suspiros  
 Bordar suspiros como sedas  
 Derramar sedas como ríos  
 Tremolar un río como una bandera  
 Desplumar una bandera como un gallo  
 Apagar un gallo como un incendio  
 Bogar en incendios como en mares  
 Segar mares como trigales  
 Repicar trigales como campanas  
 Desangrar campanas como corderos  
 Dibujar corderos como sonrisas  
 Embotellar sonrisas como licores  
 Engastar licores como alhajas  
 Electrizar alhajas como crepúsculos  
 Tripular crepúsculos como navíos  
 Descalzar un navío como un rey  
 Colgar reyes como auroras  
 Crucificar auroras como profetas  
 Etc. etc. etc.  
 Basta señor violín hundido en una ola ola  
 Cotidiana ola de religión miseria  
 De sueño en sueño posesión de pedrerías.

**Pablo Neruda****Chile – 1904 -1973****El poeta**

Y también escogió la patria oscura,  
 la madre de frejoles y soldados,  
 de callejones negros en la lluvia  
 y trabajos pesados y nocturnos.

Por eso no me esperen de regreso.

No soy de los que vuelven de la luz.

*En Memorial de Isla Negra*

**Pablo de Rokha**  
**Chile - 1894-1968**  
**Poesía funeraria**

Indiscutiblemente, en casas de arriendo,  
a la ribera del pan y su situación aldeana de sombrero de sol,  
contra empleados grandes o desesperados  
y viudas terribles, que desprenden cabellos de estructura amarilla,  
así moriremos, tal vez, al bramar contra la montaña.  
Después de haber gastado electricidad y pantalones,  
sudando terror y dignidad de asesino al cual van a fusilar los aterrados soldados,  
y mirando, con la dentadura repleta de misterio,  
cómo la querida mujer ya estará ruinoso y rajada de años, y enormemente  
grandiosa de grandiosidad inútil,  
y aprieta su triste carne contra las murallas,  
o estará llena de llamas, como en la época del durazno que fue paloma, y cuando nos miramos ante un muerto.  
Se destruye la esperanza humana, la azucena,  
y su escudo va corroyéndose de herrumbre entre azules tiestos y serios difuntos  
en espectáculo,  
luego se gasta la gana llevada adentro  
y unos orines con cementerio azotan este sepulcro de condición boreal, que el catre parece,  
resonando.  
No haber bebido,  
¡ah!, no haber bebido más tinajas del principal vino tinto, del substancial elemento de abejas  
eternas,  
no haber tenido el cinturón del general de tribu,  
y aquella gran cama tirada de mundo a mundo,  
en donde creciesen bestias agrestes,  
abejas de funeral, panteras del tormento a la guitarra, relampagueando,  
y una gran espada roja  
con la cual escribir la revolución proletaria,  
y, en aquellos millones de atardeceres,  
en los que nos sacamos los zapatos, sollozando,  
no haber venido la luna desnuda  
que florece, eternamente, a consolar a los moribundos.  
A la criatura, cómo se le despluma y cómo se le inunda, a la simultaneidad, el reflejo  
de materia de sepulcro,  
porque es lúgubre cuando fallan las glándulas,  
y en lo hondo del hígado del hombre se deshojan las violetas.  
Hay que poseer el heroísmo de agonizar correctamente,  
clavando los dedos de los ojos y su puñal en la tiniebla acumulada,  
sin abandonar la voluntad de podrirse.  
Ahora, si sabemos de qué manera las plantas de los pies rajan la miseria solar y alguna vez le oímos la bala a la tumba,  
y el oro y el hecho en la garganta se nos va a atajar.  
Si catre de bronce adquiere, morirá el burócrata contento como gusano,  
con la lengua afuera entre la familia,  
enderezando su conciencia de bruto y de pájaro y de siervo,  
como quien levanta la casa  
y la va a ubicar en donde concluyen las cosas.  
Se apagaron todas las lámparas, gotea el viento, y el sol toma la forma del embudo.  
En aquel entonces entenderemos al que asaltó y degolló a la humanidad para comprarle  
laureles a su amiga,  
al que edificó su tribu en la plaza pública gritando como acero,  
al que desgarró mujeres y naciones y se revolcó con todos los relámpagos, en la sociedad  
y sus potreros de desventura,  
y no nos entenderemos nosotros, porque todo ha sido inútil y se ha perdido:  
un traje, heroico de terrores, cubriendo tiempos eternos, y el infinito alimento provinciano,  
morir en colchón, enormemente estupendo y afligido,  
rempujando amargos carros de tercera, rempujando empeños, rempujando  
cantando, rempujando abismos, rempujando palomas, abandonados,  
porque el que se muere es él y su corazón, el que se muere, entonces,  
y a quien invaden las poderosas arenas, el mar océano, su caballo gris, y la

perla oscura, que está dentro de la naranja,  
 aunque se designe Lucho o Domingo o Pancho.  
 Los que ardientes y alegres estábamos,  
 cabelleras de sepultura arrastrando, nos iremos descomponiendo y haciendo aceite,  
 haciendo narices, haciendo gusanos, haciendo historia,  
 hasta que quedemos desnudos, sin carne, sin entrañas, sin huesos,  
 nosotros, sin nosotros,  
 solamente un agujero de lo que fuimos, cuando con esto éramos esta misma lengua,  
 cuando ni siquiera el hombre  
 nunca fue lo que quería y lo que podía, nunca,  
 y toma, también, hacia la vida dispersa,  
 cansado e insatisfecho, como los caballos del idealista.  
 Allí, una sola uva será igual a una culebra y a una idea, o a un becerro de parafina,  
 y el escorpión sobre muchachas en violeta,  
 o anidará la araña religiosa en cuna de pájaro, desnudándose;  
 deshojando sus árboles, los acontecimientos  
 cubrirán el rol de la hoja caída, su silabario amarillo;  
 a tal altura, miserables botellas de soldado,  
 la espantosa necesidad de agarrarse a los propios suspiros, arañándolos colchón abajo,  
 derrumbándose,  
 cuando inicia la agonía su invasión de naufragio, de inundación tremenda,  
 y pierden los muebles hecho, empieza a hacerse uno todo girando, gritando, rodando en vorágine,  
 para que caiga ahí el difunto en su pellejo.  
 Rosas sobre negro y negros pueblos de viento,  
 amargura en fermentación de adioses, temporal de tripas a las lágrimas, creciendo los pelos en la oscuridad su alarido.  
 No digamos el porvenir de sollozos,  
 cuando la futura ciudad con nosotros cal y cemento organice,  
 entonces, soledad colosal del átomo,  
 contra nuestra forma y su ámbito: su ámbito, ¡oh! naufragado corazón,  
 la intimidación desencadenada,  
 su no oído grito, su grito tenaz, su grito de sangre que perece,  
 recuperando el terror inicial.  
 Solamente, no haber podido nunca comprender adentro, en los huesos,  
 que lo substancial no somos nosotros, nuestro proceder, nuestros zapatos,  
 nuestros amores, nuestros sentidos, nuestras costillas, nuestras ideas,  
 sino el universo infinito y la sociedad aclamándolo,  
 la energía histórico-dialéctica, expresándose por la persona y la transitoriedad de la persona,  
 sobre estos atados turbios y polvorosos,  
 que pudiesen ser manzanas o pólvora grande,  
 la afligida costumbre, el héroe,  
 lo abandonado, lo oscuro y copretérito en las burocracias acumuladas,  
 el afán de afanes, tantas cosas duras con pecho rosado,  
 en las que ubicamos nuestro poderoso amor y su látigo y a alga marina su calzón echaba aroma-,  
 porque la abrazábamos desnuda, se ponía más bonita,  
 riéndose, blanca como plata o como agua, al agitar la bandera negra del pelo contra los desiertos,  
 encima de éste, aquéste montón de terror en el que nos morimos.  
 He ahí la conciencia y el ser, mezclándose de árboles incendiados y panoramas, a la canción pretérita,  
 revolviendo sesos y versos en la memoria un grande espacio, y entra el muerto  
 a la izquierda, y aquel pájaro en cántico de los álamos del cementerio,  
 peleando con nosotros, agusanados, como sardina podrida, o embalsamados en caricatura de almacén triste,  
 Porque tiene gusto a muerte la comida,  
 y olor a adiós y a muerte la piel y todos los negocios,  
 la fruta, la plata, la ropa, la sepultura,  
 y sólo la hoz y el martillo nos alumbran la materia,  
 como grandes casas de hierro con incendio.

**Alfredo Lavergne**  
**Chile**  
**Jaiku**

Corre entre las flores  
 y se oculta.  
 El instinto animal.

**Jorge Etcheverry Arcaya**

**Chile – 1945 (reside en Canadá)**

**Ché**

El Ché aún despliega sus alas  
Y cubre el mundo quisiera uno decir  
Pero qué mundo ni qué ocho cuartos  
Alguien me dice  
"Mira a las masas explotadas  
Desposeídas  
En los cuatro costados de este mismo mundo  
Mira por ejemplo esos cientos de millones de mujeres esclavizadas  
cubiertas de la cabeza a los pies  
que se desplazan por infinitos callejones, se hacinan en hogares  
cárceles más bien"  
Sí, le digo  
Pero no en la misma medida que antes  
Ahora pueden esperar y luchar  
Y la presencia de Guevara está ahí en el trasfondo de todo eso  
Junto a tantas otras voces conocidas o menos conocidas  
Y ahí tienes al ejemplo de Cuba  
Es evidente  
Ni siquiera hay que hablar  
Y está América Latina  
Que Lenta y dolorosamente  
Pare en el lecho de la historia  
un nuevo futuro  
que como siendo bebé está llorando  
pero llora también porque está vivo  
Y así el lagarto verde y el continente mestizo  
Se levantan en oleadas  
Se asientan  
Se alzan de nuevo  
El observador puede ver casi ese cambio  
bastante más para adelante que para atrás  
Que innegablemente avanzan  
por ese turbio camino que es la historia  
Y quizás agregaría  
Que mucho se lo deben  
A esa ave revolucionaria  
imagen con que queremos representar al Ché  
que junto a la bandada o enjambre de otras aves  
anuncia nuevos tiempos  
Que con una sombra del vértice de sus alas  
De plumaje rojo  
Que no es solo color de sangre dicen  
Sino también de esperanza  
Hace brotar nuevas semillas  
En el suelo americano  
Aunque las hordas sufrientes y explotadas  
Del mundo  
Se sigan hacinando desde la infancia en inmundos talleres  
Solo para subsistir  
O se dejen conducir a los falsos pastos de la religión  
Esperando que se abran paraísos que no son de este mundo  
Pero hay otros pastos que van creciendo  
en el aquí y el ahora  
Quizás utópicos, pero posibles  
Alimentados por la sombra que proyecta esa ave  
De gran envergadura decíamos  
o estatua que sin embargo se mueve grácil  
Por el cielo de la historia

O pájaro, volvamos a eso  
 que opone el aire fresco  
 Que desplazan sus alas  
 A las nubes fétidas con que la avaricia  
 Encierra a las ciudades  
 Esteriliza a los campos  
 Hace a los peces pudrirse panza arriba  
 En la superficie de todos los océanos  
 En América, creo  
 ese pájaro rojo de que hablábamos antes  
 se ve cada vez más posible  
 Si silueta se dibuja más concreta  
 con cada día que pasa  
 Y si este continente entero se ilumina con el fulgor de la revolución  
 Los otros quizás reciban algunos rayos  
 Y se levanten aún medio entumecidos  
 Pero al fin despiertos  
 Porque como dijo el Ché  
 Es la hora de los hornos y no se ha de ver más que la luz

### **Gustavo Lespada**

**Uruguay – Argentina -1953**

#### **Propiedades**

Patria es ese lugar que nos tocó en suerte o elegimos  
 y al que siempre queremos volver.

De esta mujer nunca me quiero ir.

Nada es más blando que el agua –reza el Tao– pero  
 no hay dureza que se le resista.

Ella penetra las zonas más secretas de mi ser.

Lenguaje es la herramienta con que nos apropiamos de las cosas  
 y construimos la realidad.

En su presencia pierdo las palabras.

### **Carlos Cúccaro**

**Azul, Buenos Aires, Argentina – 1968**

#### **Circo carnal.**

Eso es lo turbio  
 y lo quemante.

Circo carnal.

Deslinde peligroso  
 de  
 este juego  
 de luna y de cerveza.

Soy tu cuerpo.  
 Soy la mano carmesí.  
 Soy la daga-lobo.  
 Soy la miel en tu boca.

La soledad de todos  
 ha llegado al límite.

### **Luis Bacigalupo**

**Buenos Aires, Argentina - 1958**

#### **La urna**

El fuego se enzarza en el hueso más largo de esta vida  
 bajo un rumor que habla de una remisión al polvo.

Rumor de ardor de un pensamiento que no cesa  
 de enzarzarse en la espina de su repetición.

Un bordado medular de la lengua  
 en el teatrillo de los quebrados  
 al saltar una intencionalidad  
 forzada a plegarse  
 en las asperezas de una presunción.

Esa ortopedia mental asiste  
 en su inclemencia  
 a un tiempo que arde y se enzarza  
 en la urna cineraria  
 rota.

De allí surge.  
 Y de allí escapa.

**Raúl Artola****Las Flores, Argentina -1947 -Viedma, Río Negro.  
del barro a la madera**

Estamos tocando la vida  
con la punta de los dedos  
como aquella vez que un hombre  
encendió la primera palabra  
y fundó el fuego,  
ese hombre de barro original  
reseco después de tantos siglos.  
Con temor por la cornisa,  
buscamos la madera perfecta  
que soporte el paso de todas las aguas  
y el calor de cada sol del universo.

Dioses pequeños, conmovedores gepettos  
del asfalto y los relojes,  
taumaturgos frustrados pero tercos,  
bailarines del alma,  
criaturas a cuerda con la boca cosida  
y amores dispersos,  
renovadas legañas del Ojo que duerme,  
manos del hastío aburrido de sí mismo,  
cañas que puján por despertar los colores  
de la paleta del último pintor  
hecho con el barro viejo,  
ése al que empiezan a crecerle  
los pies y las piernas  
de una extraña madera,  
indestructible.

*En: Antes que nada*

**Guillermo Piliá****La Plata, Argentina -1958  
Las ratas**

Nunca pude ver tan de cerca a las ratas  
como en las noches de mi año de soldado,  
si me dormía apoyado en mi fusil  
debajo de un gran farol, en ese puesto  
cercano a las barracas, entre los vahos  
de comida descompuesta... Era entonces  
cuando en silencio salían a mirarme  
acorralándome en círculo, esperando  
que también a mí se me abriesen los ojos.  
Jamás me hicieron daño, pero llegaban  
a observarme en el minuto de flaqueza  
en que el sueño me vencía... Es extraño  
que con el tiempo no volviesen las ratas  
a atormentarme en las noches, que hoy evoque  
esa imagen de miseria como si a otro  
le hubiera acontecido. Yo mismo a veces  
las llamo en medio de un instante de dicha:  
a que me recuerden qué frágil resulta  
la felicidad, qué cerca de los sueños  
acechan siempre sus hocicos en punta

**Osvaldo Ballina****La Plata, Argentina -1942  
A justa distancia**

ni jaula ni calumnia  
solo a justa distancia  
la ilusa oscuridad del ramaje bajo falsas ausencias  
hijo de diáfana ebriedad, no es otro  
en tierra propia, él,  
bajo sus pies, despierta, celebrante  
una divinidad nunca invocada

**Carlos Aprea****La Plata, Argentina -1955  
la poda**

entrado el invierno,  
fría la tierra, la corteza fría,  
las ramas implorando hacia el cielo plumizo,  
el viejo calza sus guantes y prepara  
la pinza de podar,

observa en el ciruelo sus extendidas ramas,  
recorre el cuerpo que ha dado el tiempo  
a la copa desnuda,  
sus antiguos nudos, sus bifurcaciones,  
adivina una geometría que subyace  
oculta a nuestra vista  
y comienza, corte a corte,  
a volverla visible,

de cada uno de estos cortes  
dice,  
depende la próxima cosecha.



**Gabriel Impaglione**

**Morón, Argentina -1958**

**Explicaciones pendientes y final**

¿En qué gota de savia el manifiesto de la rosa?

En el principio sola hoja en blanco  
y el tiempo al galope en el vacío palpitante.

Poesía pierde busca y rebusca  
desencuentra palabras  
las reúne en defensa propia.

¿El silencio es abecedario de los poemas  
que jamás serán escritos?

¿La noche, mirada atenta de todos aquellos  
que esperan aún la voz decidida?

En la isla  
por todas partes florecen los balcones  
asomados a un laberinto de pinceladas de agua.

La tarde gotea en los bordes de las cosas  
pájaros veloces y una quietud punzante  
que no termina de encontrar la hora.

Para una poética:  
Pienso, luego insisto, o ¿siento, luego embisto?

¿Es sol o crisol la curiosidad humana?

¿La música nació de los intersticios de la lluvia?

¿A la estructura del aire suben con andamio  
los albañiles del viento?

¿La chispa que desató los días  
traía este amor de luz, esta hora infinita?

¿El primer reloj fue el latido de la vida  
o el eco con  
que  
las invenciones  
reclamaron al hombre en el camino?

¿Quién ha llenado mis bolsillos  
de signos interrogativos?  
Otros recogen caracolas en la orilla,  
persiguen sus herbarios, la astronomía  
del cielo y de la tierra  
les cabe en los estantes, van por miniaturas  
de porcelana, soldados de plomo, trenes y autos viejos,  
por anillos de agua y navajas de nácar,  
coleccionan diplomas.  
Yo voy de tu mano por la tierra  
inventándole espejos a las preguntas.

**Carlos Barbarito**

**Pergamino, Argentina - 1955**

**¿Qué busca el pez en el fondo? Revuelve...**

¿Qué busca el pez en el fondo? Revuelve  
con su trompa el barro. ¿De qué luz  
dispone, allá abajo? ¿De qué luz  
dispone si hasta allá abajo no llega  
ni un poco de luz? Escarba,  
en lo profundo, en lo oscuro,  
en el silencio. ¿Qué busca,  
qué cosa busca, allá  
en el fondo, sin luz que alumbre,  
donde no se sabe si es día  
o noche, bajo  
el peso del mar que lo aplasta?  
¿Tiene ojos? ¿No los tiene,  
es ciego? Revuelve,  
escarba, en el barro.  
¿Qué busca? ¿Busca algo?  
¿O sólo es costumbre,  
acto mecánico, sin sentido?  
En un lado de la tierra  
anochece: se vacía cada vaso  
y no queda agua para ser bebida,  
del otro lado, amanece:  
la amada se disuelve  
ante los ojos del amante;  
allá abajo, lejos,  
revuelve el pez en el barro,  
en lo oscuro,  
bajo el peso del mar,  
bajo el peso.

*En: Radiación de fondo*

**Carlos Aldazábal**  
**Salta, Argentina - 1974**  
**Trilobites**

Si es por tragedia, alguien debería  
contar la historia de los trilobites,  
animales marinos condenados a fósiles,  
a que nadie humedezca sus mañanas  
ni recuerde la razón de los abismos.

Pero no se trata de escribir lo que se sabe.

Aquí la tragedia es no poder despedirse,  
no poder desear buena ventura,  
un “que te vaya bien, que todo amaine”.

No se conocen las rutas de la muerte  
ni los designios del azar que transforman los restos.

No se conoce el rumbo, ni el color, ni la forma.

Sólo sabemos lo que supura el ojo,  
y líquido por líquido, ojo por ojo,  
es la tragedia la que decora el cuadro:  
caminata torcida para subir un cerro  
con fósiles marinos creciendo en sus cornisas.

Un caprichoso adiós, que ya no importa.

**José María Pallaoro**  
**La Plata, Argentina -1959**  
**Una hermosa vida**

Me metí en el sueño de mi perro. Lo vengo haciendo desde antes que los árboles se acolcharan de sombras. Vi bolsas de Eukanuba. Caricias a la mañana y al atardecer. Una pelota de tenis que busca y trae algunos fines de semana. Un gato en zapatillas deportivas que siempre escapa por la medianera de las enamoradas. Inmensas y terrestres siestas al sol con pajaritos a sus anchas y a sus patas. Una hermosa vida de perro. Y no quise salir, pensando que sus sueños eran mejores que los míos.

**Oswaldo Sauma**  
**Costa Rica - 1949**  
**Puesta en claro**

ni conejillo de indias  
ni muñeco de titiritero  
ni siervo de su señoría  
ni perro de faldas

tan sólo  
un pasajero en tránsito  
aferrado  
a su propia dignidad  
a su espíritu sin asidero

**Leopoldo Teuco Castilla**  
**Salta, Argentina - 1947**  
**Sobek y el faraón**

Alguna vez fue dios  
el escarabajo, el toro,  
el escorpión, el ave y el chacal.

Incapaz de crear su propia forma,  
todo el poder del universo  
atormentado  
dentro de esas leves biología.

Cuando al escarabajo lo cubría la arena,  
al ave  
el viento

y al chacal el olor de la muerte,  
esas criaturas no lo dejaban ver

como si su máscara hubiera cerrado los ojos.

Así emigró por la juventud de las bestias  
y murió mil veces  
mendigando un rostro.

Miren a Sobek, con la cabeza del cocodrilo  
y a su lado  
en el mármol,  
otro intento de dios:  
el joven faraón  
tenuemente humano  
que comienza a desaparecer.

**Vilma Vargas Robles**  
**San José, Costa Rica -1961**  
**Convocados a la mesa**

Y estábamos todos convocados a la mesa.  
Era la noche menos clara del año.  
Época ya de la desmemoria,  
Sentados uno frente al otro,  
pasaba y pasaba nuestra existencia  
ante un gentío de sordo parloteo.  
Eran los días del nadie escucha a nadie;  
embobados por las pantallas  
donde creíamos vivir nosotros los humanos.

**Gustavo Pereira**

**República Bolivariana de Venezuela -1940**

**Para desnudar a una mujer**

Para desnudar a una mujer no hace falta penumbra  
ni pericia ni astucia  
De nada valen erudición destreza brusquedad  
Ni siquiera sabiduría

Para amanecer a su lado  
poco importa el arrojo el valor  
. la treta o la artimaña

De nada sirven apostura o tenacidad  
No hay método ni sapiencia ni sistema que puedan vencer su resolución  
. o su medida

Para desnudar a una mujer toda presunción es inútil  
. toda voracidad resulta amarga  
. todo discernimiento se vuelve melancólica penuria

Para desnudar a una mujer basta el instante  
. en que el ciego misterio la envuelva y la estremezca  
y restaure en su pecho la incordura  
. y sepulte su cuerpo en nuestros brazos.

**Víctor Casaus**

**La Habana, Cuba - 1944**

**Libertad de creencias**

Esta mujer a mi derecha  
ha escogido el camino de su propia libertad  
abandonando de momento  
la imprecisión de ese amor de colegiales  
absurdo y cierto como un círculo  
frágil y macizo y quebrado  
por sucesivas discusiones  
sobre algunos problemas referentes  
a la vida material a los prejuicios  
y a las angustias importadas tenazmente de la infancia.

Esta mujer es libre  
para morir de miedo ante un espejo  
pero es libre  
para atender incansable las sandalias de su hija  
para buscar el descanso en el trabajo  
para no hallar otra vez estos problemas que abandona.

Esta mujer es libre  
para morir mirando aquellas fotos  
pero es libre  
para vivir esquivando el recuerdo como a un ómnibus  
pero es libre  
etcétera.

**Manlio Argueta**

**El Salvador -1935**

**Poeta mortal para los poetas jóvenes**

**El poeta vive (1)**

Si suceden las cosas como anuncian los horarios solares.  
Si aves emigrantes se funden a las constelaciones  
o nieves extrañas descienden a la luz del invierno.  
Si el lecho es de cenizas y no de crisálidas,  
o si hay soledad en el universo, tómallo con calma  
que un ángel guardián poeta vela a tu costado  
dibujando mapas de los ríos internos, descubriendo  
en los sístoles de vida la geografía del mundo

**Giuseppe Ungaretti**

**Italia – 1888 - 1970**

**Soldados**

*(Bosco di Courton, julio de 1918)*

Se está como  
de otoño  
en los árboles  
las hojas

*versión del italiano, Gabriel Impaglione*

**Luis Rogelio Noguerras**  
**La Habana, Cuba -1944 -1985**  
**Ulises**

Todo estaba en regla:  
me ausenté los años necesarios;  
afrofé cíclopes y cantos de sirena;  
regresé  
y me reconoció el viejo  
y fiel perro.  
Pero tú, oh, ingrata, tú, que no has leído a Homero,  
ni una puntada diste siquiera sobre el tapiz;  
y ahora te encuentro,  
cargada de hijos (medios hermanos de mi Telémaco)  
llorando  
porque acaba de dejarte  
el primer pretendiente que llegó a tu puerta  
no bien hube partido  
hacia Troya.

**Aitana Alberti**  
**Cuba (Buenos Aires, Argentina) - 1941**  
**Casi elegía**

En esta noche en que he ido perdiéndome vaciándome  
de mí y de los otros  
sólo ha quedado una forma sin dueño  
Entonces te ha mirado como nunca  
ni cuando lo eras todo y yo el germen posible  
No quisiera pensar los lejanos derrumbes por donde  
fui escapando  
pero ahí están para mi mal incólumes  
Tampoco sé decirte cuándo tu agua pura me abandone  
dejando  
un casi olvido de mareas felices  
Eco de tu palabra sobre batidos vientos  
en la alta soledad murmuran las banderas  
oigo los viejos himnos las canciones selladas  
al comienzo del tiempo  
y pasan los soldados envueltos en la tierra  
Qué pesadumbre amarte cuando ya hasta los árboles  
emblanquecen  
y las fotografías desconocen los nombres y los tiernos  
animales queridos abandonan uno a uno la ronda  
y no hay más libros dulcemente caídos  
ni huellas de mis pies en tus pasos  
Sin embargo algo se mueve en esta noche algo en el  
yerto  
sueño se levanta  
Cuando despierte el alba recordaré el sabor  
de tus mejillas.

**Roger Santiváñez**  
**Piura, Perú -1956**  
**En el tiempo**

*in memoriam Luis Hernández*

No lo conocí.  
Se que destruyó sus músculos  
sus jardines.  
Tuvo la soledad de un ciclista.  
La risa como un manantial.  
Tal vez su único odio  
Fuera su bondad. No lo sabemos.  
(Ellos dijeron que estaba enfermo)  
Durmió solo en su hotel.  
En su paz partió de una esquina  
al encuentro de un disfraz  
para ser acaso el mar suave, el gentío  
o el finísimo desierto.

**Luis Eduardo Rendón**  
**San Roque, Antioquia, Colombia - 1972**  
**Sed**

Grifos tus palabras  
paraguas  
en tempestades inefables  
  
grúas  
en el accidentado tráfico  
del pensar  
  
tenazas  
para desapretar  
el mundo  
  
relojería acuática del sueño  
desierto es lo que fuimos

**Carlo Bordini**  
**Roma, Italia -1938**  
**No tengo más ideas**

Hace mucho tiempo que no tengo más ideas.  
 Soy solo capaz de mirar.  
 Una vez tenía ideas.  
 Ahora las cosas han cambiado a tal punto que no puedo interpretarlas con las ideas de entonces.  
 Puedo solo mirar.  
 Y pensar: tal vez el problema está en otro lugar.  
 Pero no sé de qué parte.  
 Estoy convencido que el problema está en otra parte.  
 En lo que a mí respecta, los mexicanos podrían tranquilamente invadir Estados Unidos.  
 No amo Estados Unidos. Son la opresión y la guerra.  
 Y sé que la civilización ha florecido siempre a la sombra de la violencia.  
 Venecia no sería tan bella si los venecianos no se hubieran comportado como hijos de puta.  
 Además una amiga (uruguayana) que una vez ha cometido el error de ir a Colombia vía Miami,  
 me dijo que allí en el aeropuerto son repugnantes *pero que los peores son los latinos devenidos yanquis*.  
 Y entonces pienso que el problema está en otro lugar.  
 No sé dónde.  
 O mejor, sé donde está, es claro, pero tengo miedo de decirlo.

*Versión del italiano, Gabriel Impaglione*

**Flavio Ermini**  
**Verona, Italia -1947**  
**La segunda oscuridad**

— más allá de la vana esperanza,  
 nada más ofrece al naciente la vida sino la inercia de la respiración sobre la tierra.  
 en la segunda oscuridad, el no  
 ciego todavía, sigue el círculo de los muros detrás del principio y el fin de su propio regreso — por una duración igual, se cela  
 el hijo predilecto detrás de los motores.  
 — en su deseo de existir, como el pan se divide quien de dos mitades está hecho  
 complemento del cielo y de la  
 tierra es fundadora de vida la respiración cuando entre los labios se abre un paso  
 sostenido por un sólo animal,  
 aferra o no la mano el cuerpo dividido que cae sin pronunciar palabra

*Versión al castellano, gabriel Impaglione*

**Carmelo Aliberti**  
**Sicilia, Italia - 1943**  
**En este pueblito**

En este pueblito  
 mi aliento es la agonía de los mitos  
 el mañana está sumergido en tus ojos  
 la esperanza tiene el color de los limones.

*En Messagio d'amore, Sicilia, 2016*  
*Versión al castellano, gabriel Impaglione*

**Ferruccio Brugnaro**  
**Mestre, Italia -1936**  
**El cloruro de vinilo**

En nuestra sección se trabaja  
 el cloruro.  
 Supimos hace poco  
 que es una sustancia  
 cancerígena.  
 Hablamos largamente hoy  
 de esto  
 discutimos, debatimos.  
 Estamos trastornados.  
 Duros escalofríos corren  
 ahora sobre los ventanales  
 de la sección.  
 El cloruro de vinilo  
 no perdona a nadie.  
 La muerte jamás  
 estuvo  
 tan presente.  
 No se siente hoy más que la muerte.

*Versión al castellano, gabriel Impaglione*

# Isla Negra

## / Navegaciones 129

De puerto a puerto, castellano e italiano, poesía en la bodega de la nave de Isla Negra.

### Selva di Pasquale

30

#### Buenos Aires, Argentina -1968

Poeta y abogada.

Publicó: Teoría de la ubicación en el espacio (1994), Camaleón (1998), Paraselene (2005), Meditaciones en el bosque (2007), La Disipación (2015), La sombra de la mano (2015).

Integra diversas antologías de poesía argentina.

Coordina el blog El infinito viajar (<http://elinfinitoviajar.blogspot.it>)

**Anudo** el alma a las sombras  
camino.

El sol se detiene en el  
duro corazón

de la simetría.

Puntos de luz.

Lo que acaricio  
se derrite.

**Lego** l'anima alle ombre  
cammino.

Il sole si ferma nel

duro cuore

della simmetria .

Punti di luce.

Quello che accarezzo  
si scioglie.

**El gato** simula dormir.

Tiene un ojo grabado en el corazón que vigila.

Boquea.

Se ríe de nosotros.

Quiero soñar que es un niño el gato viejo que duerme.

**Il gatto** finge di essere addormentato.

Ha un occhio inciso sul cuore che guarda.

Rantola.

Lui ride di noi.

Voglio sognare che il vecchio gatto che dorme sia un bambino.

**El amor** continúa: algunos seres  
urgen su paso, se entrecocan  
en abrazos leves, patinan  
en un mapa iluminado  
se diluyen para no morir  
por aplastamiento.

**L'amore** continua: alcuni esseri  
affrettano il loro passo, si scontrano  
in abbracci leggeri, scivolano  
su una mappa illuminata  
si sciolgono per non morire  
schiacciati.

**El camino** se abre  
 explota el agua  
 con la fuerza  
 de una raíz que levanta  
 la memoria.  
 Estas sombras se plantan contundentes  
 necesitan  
 conversación.

**Pequeños** objetos en flotación:  
 ¿vienen de la raíz del mundo?  
 vidrios, residuos, huesos  
 el crack de las cosas  
 pequeños mundos  
 delicados, humanos  
 contruidos  
 con atención  
 buscando dónde anclar  
 su propia raíz.

**La strada** si apre  
 l'acqua esplode  
 con la forza  
 della radice che solleva  
 la memoria.  
 Travolge la fermezza di queste ombre  
 loro hanno bisogno  
 di una conversazione.

**Piccoli** oggetti galleggianti:  
 Vengono dalla radice del mondo?  
 vetri, rifiuti, ossa  
 il crepitio delle cose  
 piccoli mondi  
 delicati, umani  
 costruiti  
 con attenzione  
 cercando dove ancorare  
 la propria radice.

*Versiones al italiano, Gabriel Impaglione*

**Eugenio Montale**  
**Génova, Italia - 1896 –1981**  
**Rambla (Paseo frente al mar)**

El soplo crece, la oscuridad está resquebrajada,  
 y tu sombra en la frágil  
 empalizada se ondula ¡Demasiado tarde  
 si quieres ser tú misma! De la palma  
 cae el ratón, el relámpago está sobre la mecha,  
 sobre los bordes larguísimos de tu mirada.

*Versión del italiano, Gabriel Impaglione*

**Salvatore Quasimodo**  
**Modica, Italia - 1901 - 1968**  
**En el follaje de los sauces**

Y cómo podíamos cantar  
 con el pie extranjero sobre el corazón,  
 entre muertos abandonados en las plazas  
 sobre la hierba dura de hielo, al lamento  
 de cordero de los niños, al grito negro  
 de la madre que iba hacia el hijo  
 crucificado en el palo del telégrafo.  
 En el follaje de los sauces, por voto,  
 nuestras liras habíamos colgado,  
 oscilaban leves en el triste viento.

*Versión del italiano, Gabriel Impaglione*

**Bea Lunazzi**  
**Buenos Aires, Argentina**

Blanco en lo negro  
 deformidad  
 colgajo de heces  
 fermento  
 tuerce  
 babea  
 crece  
 crece.

*hormigas / Buenos Aires, 2017*

**Paola D'Angelo**  
**Polla, Italia**

Estoy siempre fuera de lugar,  
 como una rosa roja  
 sobre un lecho fúnebre.

*Versión del italiano, Gabriel Impaglione*

**"La poesía es la continuación de la infancia por otros medios." Maria Negroni**

**Roberto Malatesta**  
**Santa Fe, Argentina - 1961**  
**Poema nacional**

Domingo al mediodía,  
 la carne llega al punto lentamente.  
 No mucho más que hacer,  
 mejor no pensar en mañana,  
 lo porvenir nos cansa  
 y hemos de abandonar  
 esa patética costumbre  
 de vivir en pretérito.  
 Mejor será esparcir con cuidado la brasa,  
 no sea que el presente se nos quemé.  
 Felicidad, si es que eso existe,  
 conjuga sólo en este ahora,  
 chirría como carne asada,  
 y nosotros, sagrada argentina familia,  
 hemos de resolverlo hincando el diente.

*Cuaderno del no hacer nada, 2009*

**Carlos Enrique Berbeglia**  
**Villa Mercedes, San Luis, Argentina -1944**  
**Un alegato inaudible**

Arrecia el temporal de flúor  
 en el planeta Marte,  
 en su coto privado muere el ciervo  
 abatido por el fusil del señorío ecuestre,  
 beben su cerveza otoñal los príncipes de otrora  
 y, aún la serie de posible – incierto  
 se extiende como una larga lombriz  
 oxigenando el suelo.

Ninguna de estas chances sucesivas del mundo,  
 equidistantes entre las ideas y sus enunciaciones,  
 altera la infante serenidad del mendigo  
 en una esquina, cualquiera  
 de la ciudad donde desborda  
 la magnitud del inaudito azar  
 que lo naciera así,  
 pautado por la sucesión infinita  
 de las explicaciones  
 incapaces de desentenderlo.

*Buenos Aires, junio del año 2013*  
*Veladuras y pliegues, editorial La luna qué, en Buenos Aires 2015*

**Liu Tsung-Yüan**  
**China - 773 – 819**  
**Río nevado**

Un centenar de colinas  
 y ningún pájaro;  
 Un millar de sendas  
 sin una huella;  
 Una barca solitaria;  
 una cobertura de bambú.  
 En el frío río nevado  
 un viejecito pescando.

**Elsa Fenoglio**  
**Haedo, Buenos Aires, Argentina**  
**Preguntas**

Para quién persigue  
 La nave que nunca  
 Termina de zarpar.

A quién le arroja  
 (pobre desválido /a)  
 El arpón de luz  
 Que declara el alba.

Por quién soporta  
 El contagio del deseo  
 Que le convierte  
 La ardiente sustancia  
 En filamentos de vidrio.

Insiste de modo natural  
 En traspasar  
 Prismas incompletos.

Sigue pidiendo parábolas a la vida.

**José Emilio Tallarico**  
**Buenos Aires, Argentina -1950**  
**Neurosis de la imagen**

Sobre este muelle  
 hizo impacto el rocío.  
 Hay algo en las secuelas  
 que exagera la luz, acopia cielo.

Neurosis de la imagen.  
 Zanahorias de un viejo pescador.  
 Desarreglos del aire.

Ojo último: un cadáver te incluye.

**Wu Men**  
**China -1183 -1260**  
**Instante**

Un instante es la eternidad  
 La eternidad es el ahora.  
 Cuando ves a través de este instante,  
 Ves a través del que ve.



**Marcelo Leites**

**Concordia, Entre Ríos, Argentina - 1963**

**La música perdida**

**I**

Algo resuena en tu cabeza ahora, cuando ya la noche  
ha dejado atrás las estrellas y los paraísos sombrillas  
se cubren de una fina pátina blanca.  
Algo resonaría sin duda, desde el fondo de un  
nafragio.  
Viene en oleadas un fox-trot envolvente desde un  
salón  
iluminado por arañas fantásticas  
y se deslizan como seda los pies de los bailarines  
en cerámicas con dibujos orientales.  
No se trata del vuelo que engendra la danza  
o el cuerpo a cuerpo de una pareja abrazada  
que inventa otro idioma en voz baja.  
Ni exactamente de la música ni del olor  
de perfumes franceses sabiamente combinados con la  
alta  
cocina que impregna el ambiente. Ni de suntuosidad  
a la manera de una Serenata a la luz de la luna.  
Más bien es la resonancia de todos esos elementos  
que ahora se mezclan en tu cabeza.  
El recuerdo de algo ocurrido en otro espacio  
y en otro tiempo y la certeza  
de que en realidad nunca estuviste ahí.  
Mientras tanto, el fox-trot continúa  
habría continuado dejando escuchar el glamour  
de vasos de champagne entrechocándose  
y un poco más apagados risas  
y rumores de conversaciones intrascendentes.  
Tampoco se trata de pertenecer  
a una clase de gente que siempre te ha dejado afuera.  
Se trataría de un lugar de la memoria  
en el que alguna vez estuvieras, al sesgo, como los  
chicos  
detrás de la puerta de un mundo que no los contiene  
o como una vez escucharas el blues por la ventanita  
del sótano de un pub donde un negro tocaba el saxo  
Cerca de la medianoche y el sonido se llenó de un  
humo  
que hubieras querido respirar.  
Sí... entonces mirabas la escena, y la fiesta  
comenzaba para vos cuando todos se habían ido.  
Entonces ciertas mujeres se convertían en Afroditas  
que te incitaban a una gesta alucinógena.  
Pero nadie te invitó nunca a ninguna fiesta  
aunque esa música todavía resuena  
como la letanía de un canto gregoriano,  
aunque el olor del coriandro y el sabor de las uvas  
y una negra al son de La vie a rose  
te digan que todavía estás ahí.

*De: Ruido de fondo*

**Donde lo real asfixia como un límite sin poesía,  
la poesía insiste como realidad sin límites.  
Rubén Vedovaldi**

**Graciela Maturo**

**Santa Fe, Argentina - 1928**

**XII**

Aguardo en las tinieblas  
la voz que ha de llamarme por mi nombre,  
la llama que trascienda mis huesos y me arrase.  
Entretanto vivir, esta costumbre.  
Alzar en cada día las cenizas ardientes  
donde se purifican la sangre y el orgullo.  
Vienen los verdes brotes y confunden  
las aguas inmutables.  
Giran las hojas, las constelaciones.  
Caída entre las palmas giro también, a ciegas.  
Del lado de la luz arden hermosamente  
los niños con su cruel inocencia, los objetos  
que guardan en su brillo algo de nuestras manos.  
Mirada, flores, alas,  
talismanes que ruedan  
en tanto un dios me habita y permanece  
y entreteje mi sombra con su sombra.

**Rodolfo Alonso**

**Buenos Aires, Argentina - 1934**

**Bajo la música**

Música sobre las circunstancias,  
música sobre el callado dolor o el gran dolor,  
música sobre las cicatrices, sobre el vientre exangüe,  
sobre lo que ha de ser y lo imposible.

Música sobre las frentes, sobre los inviernos,  
sobre los remolinos del futuro o el abismo de ayer,  
música sobre la memoria y sobre el viento,  
música sobre la sed.

Música sobre el desierto y sobre el mal,  
música sobre el resentimiento y el aullido,  
música sobre el silencio,  
música sobre la aridez, el hambre y la sospecha.

Música sobre las fauces,  
música sobre las pezuñas y las zarpas,  
música sobre el pico ávido y curvado,  
música sobre el desgarramiento.

Música sobre los pormenores,  
música sobre el superviviente y el verdugo,  
música sobre el frío, sobre el filo,  
música sobre la sombra.

*Jazmín del país”, 1980-1987*

**Julio Carabelli**

**Buenos Aires, Argentina - 1940 — 2014**

**Jurisdicción de la lluvia**

Las manos de la lluvia  
me abrazan como una vieja prostituta.  
En algún momento ha de parar  
en algún momento  
cuando dejen de cantar bailar mis uñas  
y salga de este bar  
desde el que miro  
a la necesidad con impermeable  
esquivar el costado de los charcos.

Nunca se va con la cabeza tan baja  
como cuando llueve.  
En mi país  
por las cabezas bajas  
parece que lloviera desde antes del diluvio.

Siempre que llovió paró  
mienten los satisfechos  
mirando regocijados sus testículos secos  
y un ombligo de plástico que ríe  
pensando  
que para los otros que van a lo de siempre  
esta puta tormenta  
no ha de parar jamás.

**Po Chu-i**

**China – 772 -846**

**Mirando en el lago**

Miro y miro mi sombra en el lago,  
no veo un rostro blanco, sólo cabello blanco.  
He perdido mi juventud, y nunca la encontraré otra vez,  
¡inútil agitar las aguas del lago!

**Meng Chiao**

**China - 731 – 814**

**Ch' Angan**

La verde montaña domina el río Amarillo,  
A sus pies se halla el camino de Ch'ang An:  
Quienes persiguen honras y fortuna  
Se cruzan el él sin sospechar que envejecen.

*Versión del francés por Alvaro Yunque*

**Juan L.Ortiz**

**“La poesía también fue, la poesía también es, un llamado en la noche”**

---

-Revista co-fundadora del Festival Internacional de Poesía Palabra en el mundo-  
- 3 – blogs – 3 - Isla Negra:

**<http://revistaislanegra.wix.com/isla-negra>**

<http://revistaislanegra.fullblog.com.ar>

<http://revistaislanegra.wordpress.com>

---

## Isla Negra

no se vende ni se compra ni se alquila, es publicación de poesía y literaturas.

Isla Negra es territorio de amantes, porque el amor es poesía. Isla Negra es arma cargada de futuro, herramienta de auroras repartidas. Breviario periódico de la cultura universal. Estante virtual de biblioteca en Casa de Poesía.

---

**“Poesía/ Perdóname / por haberte ayudado a comprender / que no estás hecha solo de palabras”- Roque Dalton**